



Sábado 27 de octubre de 2012

"Declarado de Interés Municipal" por la Municipalidad de Coronel Suárez. "Declarado de Interés Distrital" por el Honorable Concejo Deliberante de Cnel. Suárez. "Declarado de Interés Provincial" por la Honorable Cámara de Senado de la Provincia de Buenos Aires.

WellschkanBreche...

# Nuestros abuelos... juntadores de maíz a mano <sup>2ª</sup> Parte

El cultivo del maíz implicaba técnicas diferentes a la del trigo y otros cereales, siendo su cosecha un hecho importante que imprimía en todo el campo una actividad humana, inimaginable en la actualidad, que duraba varios meses, desde marzo hasta junio o más aún...

Luego de la siembra, realizaba según las épocas, con técnicas variadas, pero siempre muy primitivas, y ya crecido el maíz y listo para ser cosechado, llegaban a las estancias o a las chacras los «juntadores de maíz» o «deschalladores» -a veces familias enteras- dispuestos a emprender la tarea por un magro jornal...

Además de la mano de obra local, llegaban trabajadores golondrinas de distintas provincias o inmigrantes europeos tratándose, muchas veces, de gente ya conocida por los propietarios debido a que repetían la labor año tras año. En la zona



de Bolívar y alrededores, donde predominaba la pequeña propiedad y el trato era más personalizado con el chacarero, éste los dejaba vivir toda la temporada en sus galpones u otras dependencias, pero en las grandes propiedades o en lugares que no poseían estos lugares, los trabajadores construían para ellos y sus familias una suerte de chozas hechas con palos, con hojas de maíz o chala en las paredes y con techo de chapa que -excepto la chala- duraban de un año para otro. Se estima que entre quinientas y seiscientos mil personas participaban de este tipo de cosecha. Luego la tecnología y la política terminaron con el trabajo del juntador de maíz, quién pasó al olvido...

## UNA VEZ INSTALADOS LOS JUNTADORES...

Comenzaba la cosecha o junta, para lo cual se les proveía de un cinto confeccionado con

tela de bolsas de arpillera, con varios ganchos destinados a enganchar la maleta; era un cinto bien ancho para evitar que sufriera la cintura del trabajador en el esfuerzo. También se les daba la maleta, que era un gran recipiente de lona de dos metros de largo y cuarenta centímetros de ancho y con su parte inferior hecha de cuero para resistir el desgaste por el arrastre sobre el suelo que se facilitaba cuando, por el roce continuo se ponía bien tersa y lustrosa. Otros elementos eran las bolsas de arpillera para poner las mazorcas o espigas de maíz y la aguja o púa que era una punta de hierro con una empuñadura para proteger la mano del continuo choque contra el filo de las chalas...

Para llevar adelante el trabajo, los juntadores formaban parejas o yuntas, ya sea de dos hombres o, en caso de familias, el marido y la mujer. Cada yunta tomaba a su cargo una parte

del cultivo, que era conocido con el nombre de «la lucha» (de allí el dicho «estar en la lucha»). Eran 20 surcos para deschalar que se comenzaban desde el medio, dirigiéndose cada uno hacia el extremo de los surcos, arrancando con la púa las espigas a izquierda y derecha (de a dos surcos a la vez) y echándolos a la maleta que tenían entre las piernas, la que los obligaba a caminar todo el tiempo con las piernas muy separadas e inclinadas hacia adelante. Cuando ésta se llenaba -unos 30 kilos-, la vaciaban en las bolsas que tenían preparadas al final del recorrido donde entraban hasta 100 kilos y repetían la operación llenando nuevamente la maleta y nuevas bolsas. Un juntador de maíz llenaba unas 15 bolsas por día y había unos pocos que eran famosos por llegar a las 20...

Una vez terminada la «deschallada», una «chata rastrojera» tirada por caballos percherones recorría las luchas de donde se retiraban las bolsas que debían estar bien llenas y hasta con «coronita», es decir con las mazorcas sobresaliendo por arriba, para evitar que el chacarero rezongara. La chata las trasladaba a las cercanías de la «troja» que se estaba armando y, a medida que se descargaban, las bolsas iban quedando al costado de la misma. Al finalizar la jornada se devolvían al chacarero la bolsas vacías, se controlaban las que se habían llenado y vaciado y se anotaba cuidadosamente cuantas correspondían a cada trabajador...

(Continuará)



## Baúl de los Recuerdos

Hay momentos que recordamos actos pasados, ejemplos idos, rostros ausentes que emergen de la memoria para devolvernos una sonrisa, el valor de un principio o el principio perdido. Son esas cosas que atesoramos en el almacén de la vida y en el baúl de los recuerdos porque detrás de cada acto hay... un niño aprendiendo a vivir. Ese eres tú, somos nosotros. Llegará un día que nuestros recuerdos serán nuestra riqueza



## Personitas lindas



Valentina Biagoli-Rack



# Catolicismo en Rusia (I)

Me pidieron que escribiera algo sobre la situación de la Iglesia Católica en Rusia, sobre su supuesta renuncia al proselitismo y sobre las perspectivas que le esperan. Yo soy católico, pero no profeta, así que sobre las perspectivas que le esperan es bien posible que me equivoque de medio a medio. Pero bueno, es un tema sobre el que se puede escribir mucho. Yo lo he hecho en un par de ocasiones, así que me voy a permitir la licencia de transcribir, lo que los sabihondos ya han divulgado. Que no se entere la CAL, que ya me veo con un inspector dándome con la caña para ver si me pago los derechos de autor a mí mismo, por supuesto con una comisión para la CAL por la gestión, no faltaría más...



La iglesia de Pedro y Pablo en San Petersburgo

Bien, pues, comencemos con un poco de historia, que ya saben que me gusta. Después del cisma de Oriente, Rusia quedó enclavada entro del territorio ortodoxo y, tras la caída de Constantinopla en poder de los turcos otomanos, pasó a ser indudablemente el reino ortodoxo más importante. Los zares le echaron un ojo a la dignidad imperial, pero de momento no se atrevieron a asumirla, cosa que finalmente ocurriría en 1721, cuando Pedro I se vio con suficiente empuje para ello. Hasta entonces, en Rusia podías ser ortodoxo o poco más, y desde luego lo del catolicismo como que lo llevaban muy mal. Eso era cosa de polacos, y los polacos eran el enemigo...

Pero el enemigo polaco se fue debilitando durante el siglo XVIII, al acabar el cual Polonia fue repartida de mala manera entre Prusia, Austria y Rusia, que se encontró con un montonazo de súbditos polacos, y por tanto católicos, en su Imperio, algunos de los cuales eran gente dedicada al servicio público y residían en Moscú y en San Petersburgo...

Era emperatriz en aquel tiempo Catalina II, que nació luterana y se había convertido a la ortodoxia cuando se casó con Pedro III, pero que digamos que era

bastante tolerante con la religión y la moral, comenzando la tolerancia moral por sí misma. Así que decidió que con tanto católico en su país lo mejor sería tenerlos organizados y decidió crear un obispado. Así que la primera jerarquía católica en Rusia, que data de 1769, no fue idea del Papa sino de la mismísima cabeza de la Iglesia Ortodoxa rusa, porque el patriarcado había sido abolido por Pedro I y el propio emperador se había convertido en cabeza de la iglesia...

Las cosas siguieron más o menos así hasta 1905. El reino de Polonia formaba una unión personal con Rusia, es decir, formaba de hecho parte del imperio, y con los católicos había una actitud variable. Pablo I, (1796-1801) el hijo de Catalina II, incluso fue Gran Maestre de la Orden católica de Malta, y Alejandro I (1801-1825) pasaba bastante de los asuntos religiosos. Otros emperadores, y el caso más claro es Nicolás I (1825-1855), eran más estrictos y tendían a favorecer más a la Iglesia Ortodoxa y a atar corto a las demás...

Pero en 1905, reinando Nicolás II, se promulgó el decreto de libertad religiosa y, lo que es más, se cumplió. Las confesiones alternativas a la ortodoxa, la más importante de las cuales eran las distintas ramas devotas creyentes ganaron rápidamente en importancia. Tampoco les fue mal a los católicos. La movilidad de la población en el Imperio Ruso era muy reducida, pero no tanto como para que los polacos y bielorrusos católicos no constituyeran comunidades, algunas bastante numerosas, en distintos puntos del imperio...



Procesión de Corpus Christi en Moscú 1911

La revolución soviética de 1917 fue un duro golpe para la religión en general, y por tanto también para el catolicismo. Los bolcheviques, a la que se vieron con la guerra en condiciones, hicieron gala de ese *odium dei* que han heredado demasiados gobernantes contemporá-

neos y se dedicaron a sacudir a base de bien a todo lo que estuviera presidido por un crucifijo. Sobre los bastonazos que se llevaron los ortodoxos ya se ha escrito y mucho...

Justo es que escriba ahora sobre los que nos llevamos los católicos, pero eso será a la próxima, que aquí no hay más lugar.

(Continuará)



Catedral de Moscú



Unos 30 millones de soviéticos fueron condenados a trabajos forzados entre 1929 (año en que se creó el sistema de campos) y 1953, en que murió Stalin...

# Explicar el Gulag

Al mismo tiempo que millones de judíos, gitanos, homosexuales y discapacitados morían en campos de concentración nazis, otros millones de personas perdían la vida en campos de trabajos forzados (Gulags) en la Unión Soviética. ¿Por qué las masacres nazis se llevaron toda la atención? Durante los años de Joseph Stalin, quien gobernó al mismo tiempo que Adolf Hitler durante una de las épocas más sangrientas y convulsas de la historia, se consolidó el sistema de campos de trabajos forzados o gulags, exilios obligatorios y deportaciones masivas que costó la vida a millones de personas. Todo estriba en la falta de información...

Todo el mundo sabe lo que es un campo de exterminio. Los hemos visto en el cine, en televisión, en la literatura... Hasta muchos lo han podido pisar con sus pies. Sabemos lo que hicieron los nazis y el grado de crueldad que alcanzaron. Menos son los que conocen la existencia del Gulag. Se sorprenderían al comprobar cuánta gente sufrió, ni siquiera conoce esta palabra. Y la realidad es que Stalin podría ser considerado el mayor asesino de la historia, superando de largo a Hitler. Más difícil de entender es la tibieza con que algunos bien informados tratan el asunto. Anne Appelbaum, autora de la extensa obra de documentación «Gulag: una historia», muestra así su perplejidad ante ellos: «Los crímenes de Stalin no inspiran la misma reacción visceral en el público occidental como lo hacen los crímenes de Hitler. Ken Livingstone, un antiguo miembro del Parlamento y ahora el alcalde de Londres, una vez gastó toda una noche tratando de explicarme la diferencia. «Sí», dijo, «los Nazis eran malos. Pero la Unión Soviética estaba desfigurada. «Esa visión refleja el sentimiento de muchas personas (...) La Unión Soviética de alguna manera estaba mal, pero no fundamentalmente mal en el mismo sentido en el que lo estuvo la Alemania de Hitler.»

**Hoy más que nunca, cuando los responsables del diseño del sistema educativo ruso y europeo han decidido que el conocimiento de los crí-**



**menes del estalinismo no es importante para la formación de los futuros ciudadanos, conviene explicar qué fue el Gulag...**

**Gulag:** *Glavnoye Upravlyeniye Ispravityel'no- Trudovih Lagyeryey i koloniy*, es el acrónimo en ruso de la Dirección General de Campos de Trabajo, un sistema instaurado desde los mismos inicios de la Revolución Rusa para castigar con penas de trabajos forzados a todo tipo de criminales, incluidos los que cometían el imperdonable crimen de oponerse al comunismo o cuestionar a sus líderes. Hasta 476 *lagers* estuvieron en funcionamiento en toda la historia de la URSS según Appelbaum, cada uno de ellos formado por otros campos de menor tamaño. Tras un vasto y largo trabajo de investigación, Appelbaum calculó que alrededor de un millón y medio de personas murieron en el Gulag, sin contar los fusilamientos masivos de «contrarrevolucionarios», en los que fueron asesinadas cerca de un millón de personas entre 1937 y 1938. A estos aberrantes números habría que sumar todavía más muertos en el historial de

Stalin: La hambruna de Ucrania (Holodomor), las purgas... Solo ciñéndonos al Gulag, que Appelbaum define como «una nación de esclavos», constatamos que hasta 18 millones de personas pasaron por esas siniestras prisiones...

## KOLYMÁ

En Rusia pervive una expresión coloquial que equivaldría a nuestro «más se perdió en Cuba», para expresar la resignación ante una mala noticia o una pérdida. Ellos dicen: «Kolymá era peor». Kolymá es solo uno de estos campos, situado en los confines de Siberia, donde los prisioneros eran obligados a trabajar como esclavos en las minas en condiciones inhumanas: mal alimentados, mal abrigados, sometidos a malos tratos y vejaciones. Kolymá es solo uno de tantos infiernos, pero su nombre ha quedado grabado en el subconsciente de los habitantes de los países que conformaron la antigua URSS como sinónimo del infierno sobre la Tierra. El gran periodista polaco Ryszard Kapuscinski resume en su obra «El Imperio Stalinista» los

macabros mecanismos internos del Gulag:

*«Una estructura ideada con sadismo y precisión, cuyo objetivo era destruir y aniquilar a la persona de tal manera que esta, antes de morir, experimentara los mayores sufrimientos, humillaciones y tormentos (...) Se componía de los siguientes elementos: El frío, el hambre, el trabajo sobrehumano, la falta de sueño, la soledad, los insectos, el sadismo del NKVD (el organismo precursor del KGB), la brutalidad de los presos comunes hacia los presos políticos, la sensación de injusticia, la añoranza, el miedo.»*

Sobre Kolymá hay relatos espeluznantes acerca del sadismo con que se empleaban los comandantes y dirigentes de los campos, como Stepan Garanin, sobre el cual en su obra «Las piedras negras» escribió Anatoli Zhigunin. La escena es la siguiente: Una inspección del campo, con todos los prisioneros, sucios y débiles esqueletos andantes, en formación. Garanin pregunta a los guardias cuáles son los doce peores trabajadores. Éstos son sacados de la formación para que el comandante los abata a tiros con su propia pistola, por holgazanes. Después pregunta cuáles son los mejores trabajadores. Una fila de hombres sale de la formación. Garanin recibe una nueva pistola cargada que le entrega su ayudante y les habla: «Así que vosotros sois los trabajadores que sobrepasáis la norma... Enemigos del Pueblo sobrepasando la norma. Hay que eliminar a gentuza como vosotros», y acto seguido vacía su cargador contra ellos.

Veinte años de su vida pasó Varlam Shalamov en Kolymá. Una vez libre, empezó a escribir su libro «Relatos de Kolymá», lleno de terroríficas historias como la del párrafo anterior. Sobre los *lagers*, Shalamov escribe: «La experiencia en el *lager* es negativa, lo único que se consigue es que la persona se vuelva peor. El *lager* entrena mucho de lo que el hombre debería ignorar.»

(Continuará)

# Gente buscando Gente...

Estimado Sr. MaierSchwerdt: Me llamo Stefan Kuhn, soy jefe de redacción del ArgentinischesTageblatt. Hemos recibido una carta de Klemens Braun, un alemán descendiente de alemanes del Volga quien busca parientes en la Argentina. Creo que Usted puede ayudarlo mejor, ya que en la carta está mencionado la Colonia Santa María. Adjunto al texto las cartas del Sr. Braun en alemán y castellano. Cordiales Saludos Stefan Kuhn Karlsdorf

## UN «BRAUN» AVERIGUANDO POR SUS PARIENTES

Estimados señores y señoras...

Mi padre, llamado Adolf Braun, nació en el año 1890 en Brabander (Browena), (Kosizkoe) en la región del río Volga en Rusia. Después de haber asistido en un seminario de sacerdotes durante siete años en Saratow, él se dedicó a trabajar de profesor en una escuela que estaba situada en el pueblo Wolkovo en la región de Odesa en la Ucrania. Al mismo tiempo se dedicaba a la profesión de un organista y era director de coro.

En la primera guerra mundial él luchó para el poder ruso y al final se quedó en la capital austriaca hasta el fin de la guerra. La captura de poder por parte de los comunistas tenía efecto a él por sus actividades y su trabajo. En septiembre de 1938 él fue detenido y condenado a campo de trabajos forzados por diez años. Ahí se murió de hambre y agotamiento en el año 1942. En 1965 fue declarado inocente.

Por estas razones nos quedamos sin mucha información sobre él, su vida, su origen y sus parientes. Sólo por la recuperación de la situación en la Unión Soviética, se nos logró de ganar más conocimientos en los últimos años. Una razón por su condena era sobre todo el hecho que tenía parientes en América. Nosotros también sabemos que algunos de sus hermanos habían emigrado a América. Sin embargo todavía no sabemos quiénes eran y adónde se habían ido.

Con ayuda de los considerandos de 1937, nos enteramos de los nombres de sus hermanos y los lugares adónde habían emigrado. Lo que todavía queda desconocido es la fecha exacta de la



emigración. Es cierto que algunos de ellos o quizás todos han emigrado antes de la primera guerra mundial.

Los siguientes nombres de personas que vivían en América en la década de los treinta, son mencionados en los considerandos: Hermano: Braun Georg (nacido 1876) Buenos Aires, Argentina.

Hermano: Braun Peter (nacido 1873) bei Buenos Aires, Argentina. Hermana: Braun Monika (nacida 1882) Buenos Aires, Argentina. Hermana: Keller Apolonia (nacida 1865) Buenos Aires, Argentina. Hermana: EberhartKatharina (nacida 1870) Buenos Aires, Argentina. Las direcciones exactas no fueron comunicadas. Según

nuestras investigaciones, Peter Braun, su esposa Margarita, nacida Stahldecker, y sus hijos (véase más abajo) deberían haber emigrado: Alexander, nacido en 1894. Agnesia, nacida en 1898. Eduard, nacido en 1902. Wolfgang, nacido en 1907. Blandina, nacida en 1909. Georg Braun debería haber emigrado con su esposa Anna nacida Ernst y su hija Eugenia nacida en 1897.

En el libro del profesor Dr. Alejandro Guinder „Fundación De La Colonia Santa María» (30.07.1912) está anotado la fecha de una boda entre Pedro Homann e Ines (Agnesia) Braun. Ambos son de origen de Browena (Brabander), Rusia. Los padres de Ines son Pedro Braun y Margarita Stahldecker. Ellos deben ser los antepasados de nuestra familia que estamos buscando. Les pedimos sinceramente de apoyarnos en la búsqueda de nuestros antepasados y en reenviar esta carta a personas o instituciones correspondientes, si sea posible.

¡Muchas gracias por su ayuda! Cordialmente Klemens Braun

Dirección postal: Alemania Klemens Braun Albert-Schweitzer-Str. 29 76689 Karlsdorf-Neuthard  
Email: kl.braun@freenet.de

## Nómina de las primeras familias fundadoras de Colonia Santa María de La Pampa

Juan Hammerschmidt y Susana Gunther, Juan Wertmuller y Magdalena Resch, **Pedro A. Homann y Agnes Braun**. Pedro Homann y Bárbara Decker: Juan Guinder y Ana Margarita Krotter, Juan Scholl (h) y Margarita Koller, Constantina Jacob y Catalina Sccholl, Andrés Martel y Apolonia Masson, Juan Hollmann y Anastasia Schmiedt, Enrique Fuhr y Ana Becker, Gabriel Storm y Berta Burhoff, Alejandro Novak y Ana Schwaller, Antonio Resch y Eva Horner, Valentín Buss y Cristina Gallinger, Felipe Schwab y Dorotea Fuhr, Jorge Buttlein y Catalina Zwenger, **Pedro Eberhardt y Bárbara Braun**, Luis Bonetini (suizo alemán) y María Jacob. Miguel Graff y Amalia

Ostertag, Francisco Shpan y Apolonia Schmidt, Enrique Schroh y Ana Gertner, Juan Kloster y Catalina Honnecker: Alejandro Abt Y Catalina Russmann, Juan Wener y Catalina Staldecker, **Juan Staldecker y Filomena Braun**, Miguel Homman y Bárbara Keiller, Santiago Schwab y Bárbara Guinder, Jorge Frank y Ana María Mollecker, David Martel y Ana María Hammerschmidt, **Miguel Braun y Catalina Hammer-schmidt**, Alejandro Lambrecht y Elisa Chamine, Laureano Schmidt y Catalina Weis, Pedro Rabb y Ana María Bordanewsky, Raymundo Muller y María Ostertag, Juan Guinder y Ana Hammerschmidt, Miguel Guinder y Elisa Hammerschmidt, Felipe Guinder y María Baimler, Juan Kesler y Ana María Schwab, Alejandro Eberhardt y

Catalina Peikle, **Andrés Fuhr y Apolonia Braun**, Juan Hammerschmidt y Ana María Martel. Blas Ostertag y CunecundaGuinder, Alejandro Kunz y Bárbara Schiebelbein, Miguel Graf y Amalia Ostertag, Juan Redel y Agnes Frank, Gaspar Redel y Ana María Hammerschmidt, Pedro Belendier y Rosa Resch, Jorge Becher y Ana María Buss, Adam Guinder y Paulina Homman, Antonio Buss y Ana Margarita Homann, Juan Pedro Wener y Catalina Schwab, Andrés Monheiser y Ana Margarita Jordan, Juan Schwab y Dorotea Guinder, Adam Guttlein y Bárbara Russmann, Pedro Torres y Lidia Bordanesky, Juan Fritz y Catalina Hollmann, Salomón Roth y Perpetua Seewald. GodfriedMehler y Bárbara Kloster.